

De acuerdo con las circunstancias y la psicología de las personas responsables, hay varias maneras de hacer eso: la primera es omitir una serie de hechos nombrados originalmente por el autor en su ensayo, y presumir que toda información científica producida dentro de los límites del laboratorio es propiedad del grupo gobernante, este procedimiento parece legítimo en todos sus aspectos. La segunda, es la reducción de toda, o parte de la información, a una declaración de hechos, sin apoyo para una detallada y completa evidencia que pudiera hacer posible para otro científico verificar la información. Esto parece una práctica legítima, pero cambia la publicación desde el estado de información científica al de noticia científica, de acuerdo a una definición dada al principio de este artículo. La tercera, es introducir deliberadamente desfiguraciones de las evidencias señaladas, de tal manera que un lector no versado puede ser inducido a considerar la publicación como si fuera una genuina información científica, mientras que un especialista trabajando en el mismo campo no podría controlar y

aprovechar la información proporcionada. Esto se puede lograr de muchas formas: la más frecuente es suprimir informaciones sin mencionar más hecho; otra puede ser usar mal los términos; probablemente, más rara es la desfiguración deliberada y explícita de las informaciones. Con todo, se sabe que, por ejemplo, la curvatura del radio señalada en las patentes que describen combinaciones de lentes, no es la misma que resultaría si se hiciera la combinación de propiedades requeridas. Admitiendo que el texto de una patente no debe confundirse con el de una publicación científica (aun cuando es una lástima que no sea así), estas dos clases de literaturas están tan cercanas, que se puede sospechar que tales hechos pasan de una a otra. La introducción de desfiguraciones y supresiones en publicaciones científicas, que estuvo confinada durante mucho tiempo a los temas límites, a la descripción casi inmediatamente negociable de aplicaciones y progresos, está avanzando constantemente hacia el campo de la ciencia pura.

breves científicas

ESTADOS UNIDOS

Reactor para la investigación médica

Ha empezado a funcionar el primer reactor diseñado específicamente para la investigación médica, en el Laboratorio Nacional de Bookhaven. El Centro incluye un hospital en el que se harán investigaciones sobre diversas enfermedades, y laboratorios en los que se estudiarán los usos médicos de la energía nuclear. Los estudios principales se realizan en torno a los tumores cerebrales y a los diversos tipos de cáncer. El nuevo reactor producirá también radioisótopos de corta vida para uso médico. Los médicos de Bookhaven podrán, por lo tanto, llevar a cabo investigaciones de procesos corporales que anteriormente no podían hacerse.

Subvenciones para la enseñanza de la técnica de radioisótopos

La Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos ha anunciado donaciones adicionales a 20 universidades norteamericanas y otras instituciones de enseñanza superior, para la enseñanza de la técnica de radioisótopos, y para impulsar la enseñanza de las ciencias físicas y adiestrar a los estudiantes en el uso de los radioisótopos en la industria.

Reactor nuclear para aumentar la producción de alimentos

Dos científicos de la Universidad de California, han propuesto la construcción de un reactor nuclear portátil, para ayudar a aumentar

la producción de alimentos. El reactor llevaría a cabo su tarea, utilizando rayos gamma y neutrones producidos por él mismo, para exterminar y evitar la producción de insectos nocivos. Esta clase de trabajo viene realizándose ahora a un costo muy elevado, mediante el empleo de sustancias químicas. Según los científicos californianos, este costo podría reducirse gracias al reactor, aproximadamente en una cuarta parte. El reactor sería portátil y desarrollaría una velocidad de 10 a 12 Kms. por hora. Con este promedio de velocidad, podría desinfectar 560 metros cuadrados de terreno por minuto, alcanzando una profundidad de 15 centímetros.

Creación de dos nuevas secciones de investigación científica

El Laboratorio Nacional de Argonne ha establecido dos secciones científicas, destinadas al estudio de la física de alta energía y a la ciencia del estado sólido, que funcionarán bajo la dirección de la Universidad de Chicago. La sección de física de alta energía, empleará un acelerador de partículas de 12.500 millones de voltios electrónicos, y tendrá por objetivo "descubrir e investigar las partículas elementales de que se compone toda materia", según la noticia dada a conocer por los directores del Laboratorio. La sección de ciencia del estado sólido, se dedicará a buscar aquellos materiales que tengan capacidad para resistir condiciones de temperatura, de presión y de exposición a la irradiación, que ahora resultan impracticables.